

EL INDEPENDIENTE

PERIODICO LIBERAL.

DIRECTOR—ALBERTO NUGUE.

Los originales que se remitan deberán ir firmados y no se devolverán insertense ó nó.

Toda la correspondencia remítase á la Imprenta de este periódico.

—SUCRIPCION—
Gerona.—2'50 pts. trimestre.
Fuera la capital: trimestre 3 pesetas. Pagos adelantados.
Anuncios y comunicados precios convencionales.
Número suelto. 25 cént.

Redacción y Administración
plaza de la Independencia, número, 14

—Gerona—1895—

SE PUBLICA
Miércoles, Viernes y Domingos.

SANTO DE HOY

Stos. Andrés Corsino, Remberto obs.

SANTO DE MAÑANA

Stas. Agueda y Calamanda, vgs.

DEBILIDADES FATALES.

Las recientes discusiones parlamentarias motivadas por el Conde de Xiquena en razón de lo que ha dado en llamarse la cuestión de los Ducados, han evidenciado la tristeza de una leñidad espantosa en todos los resortes gubernamentales, por lo que á la disciplina del partido liberal afecta y á su marcha parlamentaria.

Lo de menos sería averiguar si el Conde de Xiquena ha dicho ó no la verdad, suponiendo nosotros, por los datos que ha suministrado y las contundentes réplicas de que ha sido objeto que, es muy difícil que esté dentro de la realidad de los hechos por él expuestos y con que ha hecho lo que se llama ordinariamente un teje-maneje. Pero en fin: concediéndole la posesión de la verdad, y respetando su iniciativa privada para llevar los Tribunales y á la prensa todo lo que él quiera, como político, como correligionario, cometió un acto atroz de indisciplina, llevando una cuestión al parlamento que, désele el nombre que quiera, fué un pronunciamiento contra la disciplina del partido.

A buen hora podía ir el Sr. Conde de Xiquena, si hubiera sido conservador, con esas, contra el Sr. Cánovas. Y á buen hora, cuando era moderado histórico, de cuyo partido desertó, contra Gonzalez Bravo, que lo tenía en 1868 de Embajador en Bélgica.

Cualesquiera jefe de partido hubiera retirado toda autoridad al Conde de Xiquena, viéndole hacerse la piedra de toque de las oposiciones, y caer sobre el Ministro de Gracia y Justicia como si este fuera reo de las cosas mas estupidas. Enérgico estuvo con el descarrilado magnate el Ministro de Gracia y Justicia, pero el Sr. Maura no es el jefe del partido liberal, y hubo de contenerse dentro ciertos límites.

Irrita ver á ciertos hombres como el Conde de Xiquena, desertar de las filas del partido moderado y recibido como Capitan General en nuestras filas, donde como tantos otros no ha hecho jamás algo que sea de provecho, levantarse como erizo al primer contratiempo de su vanidad desperdigado, llevando á nuestro partido, objeto ya de las mas rudas dificultades en su marcha política, gérmenes

de anarquía parlamentaria que acabarán á no tardar con los últimos y generosos ardimientos del partido.

Dicen que la evolución impone ciertas transacciones, y que lo mejor es callar. Pero sucede que las transacciones se erigen en sistema; los que en política desertan lo hacen por su cuenta, y por último que no profesan ellos la religion del silencio, apateciéndolo tan solo para las demás.

El que se vá de las filas del partido moderado, como el Conde de Xiquena, á quien su partido jamás hubiera hecho ministro, y entra en las del partido liberal como quistando de repente una cartera, después de postergar á otros liberales mas dignos, y por fin logra lo que quiere, para revolverse en definitiva contra la disciplina del partido liberal, hace perfectamente en no darse con nada por satisfecho.

A los que se le dá todo, sin merecer nada, hay que soportarlos en todas ocasiones.

Desgraciada España donde son extraordinarios los casos como el del conde! ¡Y mas desgraciada aun nuestra vida pública, donde no se levanta ni en las horas póstumas una voz que hunda en la nada á tanto político ambuante como trueno contra lo existente, siempre que el agravo real ó fingido le molesta con su espuela.

El carlista se hace radical, y sirva de ejemplo el Dr. Terneró; el nocedalismo puro se convierte en pidalista, y sirva de ejemplo el Sr. Campion; el moderado histórico como Xiquena se hace liberal y logra una cartera; republicanos á miles, se hacen monárquicos, como últimamente ha pasado con el Sr. Martí Miguel, y monárquicos disgustados se pasan á la República como se dice está medio dispuesto á hacerlo el conde de Xiquena ahora.

¿Que es eso? ¿El diluvio? ¿El diluvio en forma de anarquía mansa? Quien atienda esas evoluciones oirá esplicarlas por la lógica á todos. Todos son lógicos ó todos los demas somos locos.

Si ha de prevalecer tan ancha manga, es mas noble declarar disueltos los partidos, que no esclavas á las colectividades de la farsa de unos pocos.

AGRESION AL EMBAJADOR MARROQUÍ

Hé aquí en que términos ha dado cuenta «La Epoca»

Al salir la Embajada Marroquí del Hotel de Rusia, y en el momento en

que, habiendo subido los kaides que forman parte de la comitiva de El-Brisha á los coches, quedaba solo el embajador para subir á su vez con el señor Zarco del Valle en el carruaje de seis caballos que debía conducirlos á Palacio, de entre las personas que habia en el portal del Hotel salió de repente un caballero con sombrero de copa despues de preguntar á las personas que le rodeaban si aquel era el embajador del Sultan, se adelantó hacia él y le dió un tremendo puñetazo en la cara, diciéndole al mismo tiempo:

—Cuéntale á tu amo lo ocurrido con el general Margallo.

Las personas que se hallaban presentes se arrojaron sobre él, acudiendo algunos agentes de la autoridad y entonces se dió á conocer como general. Los guardias de Orden público le saludaron militarmente, y condujeron al titulado general á la delegación de la calle de las Huertas. Entre las circunstancias se dijo que el agresor era el brigadier Fuentes. Y en efecto, nuestros informes confirman este rumor, pues parece que se trata del brigadier D. Miguel Fuentes y Sanchiz.

La agresión merece la más enérgica protesta, y es seguro que inmediatamente recibirá el embajador cumplidas satisfacciones del Gobierno.

Las noticias últimas notifican haberse declarado loco al brigadier Fuentes.

ALEJANDRO DE SERVIA

Camino de Biarritz se ha detenido unos días en París el joven rey de Servia, y la prensa de la capital de Francia le hace los honores trazando la silueta de su persona, de su vida y de sus costumbres.

Desde que empezó á reinar efectivamente, emancipándose de sus tutores con aquel golpe de Estado que tanto ruido dió en Europa, el joven rey lleva una vida sencillísima.

De los dos palacios reales que tiene Belgrado, ha elegido el más tranquilo, el antiguo, pues sus gustos son modestos.

Se levanta temprano y pasajla mañana despachando con los ministros y con su secretario. A la una sobriedad que tiene maravillados y un casto asustados á los cortesanos. Lee después porción de periódicos nacionales y extranjeros. Alejandro I posee varios idiomas. A las tres sale de palacio, vistiendo el uniforme de los «chásares rojos», y acompañado de sus

ayudantes se va á visitar los cuarteles ó los campos de maniobras, donde pasa la tarde entera. Otros días se distrae tirando á los faisanes en su parque ó pasa á dar unas vueltas en carruaje por Topchider que es el Retiro de Belgrado.

Por la noche, en palacio se juega una partida de whist ó se hace música, y muy temprano se retira el rey á descansar.

Únicamente en verano, cuando alejandro I se va á pasar una temporada al campo, al viejo Kouack turco de Nisch, se permite el lujo de transochar algo, y entonces es para entregarse á la lectura de documentos y de libros de historia y para cultivar las ciencias exactas, que son su pasión.

No puede darse vida más ejemplar para un joven que no ha cumplido los diecinueve años.

Dentro de poco es probable que la presencia de dos mujeres en el palacio real de Belgrado haga cambiar por completo este renglon que hasta ahora ha sido exclusivamente de trabajo.

Sabido es que el joven monarca ha emprendido su actual viaje con dos fines: el de conseguir la mano de una princesa de Hesse, y el de conseguir de su madre, la reina Natalia, que se vaya á vivir con él.

CUENTOS DE VIEJA

UNA PASION VOLCÁNICA

I

Hacia dos días que Amelia se hallaba en el campo, cuando recibió la siguiente carta:

«Señora marquesa de Kerfleury, castillo de Kerfleury.

De tal modo me rechazó usted en París, que no me he atrevido á hablarla nuevamente de la pasión que le profeso.

De un año á esta parte suplico á usted que me escuche y usted me contesta riéndose de mí y haciéndome el más desgraciado de los hombres.

¡Si supiera usted cuánto la amo! Pero estoy convencido de que usted no lo cree.

En un principio sospeché que el sitio sería fácil y breve, y por ello pido á usted mil perdones, no tarde, sin embargo en comprender que me habia equivocado de medio á medio que estaba enamorado de usted como un loco.

He perdido toda esperanza, lo cual no ha de ser obstáculo para que den-

tro de diez años la ame á usted lo mismo que hoy.

Dispénsame usted que la eya fastidiado durante unos momentos, y hablémos de otra cosa.

¿Me permite usted que vaya á visitarla? ¡Si supiese usted como me aburro en este pueblo durante las maniobras militares!

Además, tengo grandes deseos de verla á usted en el campo, lejos de la etiqueta de París.

Saluda á usted afectuosamente su verdadero amigo.

Ernesto.»

II

Al señor vizconde de Joyeuse, oficial de dragones:

«Venga usted á Kerfleury cuando guste. El mar se halla á un kilómetro de distancia, y aquí no lo pasamos del todo mal.

Le espero á usted, á condición de que sea prudente y circunspecto, y no me diga ni una palabra de amor.

Convénzase usted, amigo mio, de que no hemos nacido el uno para el otro, y de que pierde usted miserablemente el tiempo al pensar en mí.

Le envía un apretón de manos su amiga.

Emilia.»

III

«¡Cuánto le agradezco á usted su generosa hospitalidad! Me ha causado usted mejor impresión en Kerfleury que en París.

Lo único que no me ha gustado es el haberla visto siempre rodeada de esa caterva de campesinos que no la abandonan á usted ni un instante.

No le hablaré á usted de amor; pero permítame que le diga que soy muy desgraciado.

¿Es cierto que piensa usted pasar el invierno en Bretaña? Me lo han asegurado y me resisto á creerlo.

Tranquilece usted tan pronto como le sea posible á su apasionado amigo.

Ernesto.»

IV

«Es verdad que voy á pasar el invierno en Bretaña.

Pero ¿qué le importa á usted lo que pienso hacer? ¿Porque no me pone usted un telegrama urgente pidiéndome explicaciones acerca de mis proyectos?

Soy un ser salvaje que no gusta que se ocupen demasiado de su existencia.

Reciba usted afectuosos recuerdos de su amiga.

Amelia.»

V

«Señora marquesa de Kerfleury, quinta de Glicines.

Hacis tanto tiempo que no habia recibido carta de usted, que me he vuelto loco de alegría al ver su letra esta mañana.

Porque—y permítame que se lo repita—la amo á V. con tal delirio, que no encuentro placer tan grande que recibir carta de la mujer que tanto adoro.

Soy un amigo á prueba de desdenes, y mas fiel de lo que V. pudiera

sospechar.

Supongo que pasará V. unos dias en París, adonde iré, á pesar de todas las maniobras militares del mundo.

¡Cuanto siento que no me permita ir á acompañarla unos dias!

Sella los labios, y está siempre á sus órdenes su sincero amigo.

Ernesto.»

VI

Al recibir esta carta, Amelia se puso á meditar. Se fastidiaba soberanamente en su quinta. Y comenzaba á aspirar á algo indefinido.

Poco á poco, aquel algo fué adquiriendo la fisonomía de Ernesto, vagamente en un principio y con toda claridad despues.

—¿Por qué me amaré?—pensaba la marquesa.—No me disgustaría averiguar de una vez si, en efecto, me adora con la pasión que varias veces ha tratado de describirme.

Y Amelia cogió la pluma y escribió: «Venga usted á verme, porque me aburro de modo feroz y estoy sumida en la mayor tristeza. Ha llegado el momento de poder persuadirme de que me ama V. de veras.

Amelia.»

VII

«Marquesa de Kerfleury, quinta de Glicines.

Número 616.—15.—10,20 m.

Llegode general jefe visita inspección. Imposible partir. Siéntolo vivamente.

Ernesto.»

Amelia no ha vuelto á ver en su vida al oficial de dragones.

Gip.

Noticias Generales

—Ayer se nos facilitó por la Alcaldía el siguiente telegrama:

«Madrid 1.º-6. t.

Ruego circule periódicos lo siguiente: Debidamente autorizado por ilustre estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, puedo asegurar que es completamente inexacto rumor atribuyéndole oposición á la proposición de ley sobre murallas. Está completamente conforme y dispuesto á dar toda clase de muestras de consideración á la inmortal ciudad.

Pedro Antonio Torres.

—Invitados oportunamente, tuvimos el sábado el gusto de asistir á la velada literaria-musical, en el local del Circulo católico de Obreros, y que de algun tiempo á esta parte viene funcionando en nuestra ciudad.

El efecto que producía la Sala, era hermoso segun permite las escepcionales dimensiones del local, estando la Presidencia y cuantos constituan la mesa colocados de manera que pudiesen ser apreciados por la concurrencia.

Música y coros formaban la mayor parte del programa.

Los discursos pronunciados fueron de sentido práctico en extremo, mereciendo plácemes generales.

—Ha fallecido el antiguo cartero mayor D. Sixto Viñas, persona apreciable de cuantos habian tenido ocasión de tratarle, y cuyas relevantes condiciones para el delicado cargo que habia ejercido, le habia hecho acreedor á la consideración de que ha venido disfrutando en sus últimos años (E. P. D.)

Damos nuestro mas sentido pésame

—El Baile de máscaras último celebrado en el Teatro Principal por la numerosa sociedad «Las Odaliscas» vióse concurrido como en sus mejores tiempos. No faltaron máscaras que contribuyeran al realce de la fiesta, llamando la atención algunas por su conjunto y propiedad.

Segun se nos dijo, se está preparando la celebración de uno extraordinario en el que no se permitirá bailar en el Salon señorita que no vaya disfrazada.

Lo celebraremos, y mucho mas si las máscaras en general son tan amables que sepan guardar la incógnita hasta lo último del programa, pues causa pobre efecto ver sin careta á los pocos momentos la mayoría de disfraces.

—Ayer fué conducida á la última morada una de las hijas de nuestro apreciado amigo Sr. D. Antonio Lell.

Damos nuestro sentido pésame á la familia toda.

EL AGUA DE AZAHAR compuesta que elabora don Andrés Farnadas de esta ciudad, es sin disputa alguna la mejor en su clase. Para los pedidos dirigirse en la Carretera de Sta. Eugenia, 24. Gerona.

El dueño del antiguo establecimiento de Sastreria en nuestra ciudad D. Salvador Culi nos manifiesta haber trasladado el mismo á la calle Albareda número 10—piso 1.º—1.º.



VIGOR del CABELLO del Dr. AYER

Es el mejor cosmético, hace crecer el cabello, DESTROYE LA CASPA,

Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo. El Vigor del Cabello, del Dr. Ayer, está compuesto de los ingredientes escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó raspado conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos. Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

—Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre «Ayer» figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de una de nuestras botellas.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS ANGINAS, CRUP, RONQUERA, INFLAMACIÓN DE LA GARGANTA Y FETIDEZ DEL ALIENTO.

Curan la aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por uso del tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta como los oradores y cantantes.

Desconfíese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son pre inferiores.

Como garantía de legitimidad exijase en las cajas el sello rojo con la marca de la FARMACIA DAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, E. FORMIGUERA Y C.º.

Se encuentra en todas las farmacias.

ZAPATERIA LA "ECONOMICA"

DE PEDRO LLOVERAS

Calle de la Cort-Real número 21.—GERONA.

El dueño de este Establecimiento pone en conocimiento del público que en zapateria encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados. Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.

» » » » » señora, » » » » » También encontrarán toda clase de Calzado para niños y niñas á precios pucidos

RELOJES PATEN-

Son mejores que Rosco propios para cazadores, maest encargados de obras, emplead ferrocarriles, y para todo el que ga tragines fuertes y necesita fija. Afinan la hora con el reg siempre al centro.

Se garantiza con las debidas malidades.

Los hay de nikel, acero y SE VENDEN

Plaza del Angel, 10, y Barrionuevo En provincias, dirigirse al Sr. Ca —MADRID—

LA NEOTAFIA

Todo el Mundo ha de frecuentar en esta casa.

Tiene en sus almacenes todos los precisos de ataúdes desde el infimo de 20. Rr forrados y decentemente cidos.

No dejarse sorprender por persona por cierto intereses particular acomod tal ó cual carpintería, sino acudir á todas ras á La Neotafia Cor Real 18 Gerona.

Hay magnifico surtido de toda clase articulos funebres.

Á LAS SEÑORAS. Gran taller de pes des análogo á las existien en el extranjero. Se cortan de se de patronen en papel y á medida de ria que se desee, desde 0'75 pesetas. A tan, hilvanan y prueban toda clase de das de vestir y abrigo, desde 5 pesetas montan sombreros. Avinó, 34 2.º, 1.º CELONA.